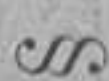
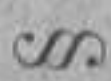




Año X



Época II



Número 16

REVISTA  
MARIANA  
MENSUAL

# MONTE-TORO

(Con Censura Eclesiástica)

: - : CIUDADELA (MENORCA) — NOVIEMBRE — 1921 : - :

Dirección: Obispo Vila, 24 : - : : - : Administración: José M.<sup>a</sup> Quadrado, 40

## EL CIPRÉS DEL CEMENTERIO

¡REZA! ¡ESPERA!

El ciprés del callado cementerio,  
mueve su copa, al golpearla al viento;  
su susurro semeja, en el misterio,  
un suspiro del alma y un lamento.  
Puntiagudo, el ciprés levanta al cielo,  
como flecha, su fronda cimbreante,  
cual sintiendo, en su ser, eterno an-  
[helo

y ansia perenne de un vivir triun-  
[fante.

.....  
Mortal que pisas la tierra funeraria,  
oye al ciprés que te habla: ¡Reza!  
[¡Reza!...  
Muerto que yaces en tumba solitaria,  
mira al ciprés que te dice: ¡Espera!  
[¡Espera!...

JOSÉ TUDURÍ MOLL.

Noviembre, 1921.

## NOCHE DE ANIMAS

### EL CRUCIFIJO DE ORO

(LEYENDA ROMÁNTICA)

I

**E**N un solitario y profundo  
valle, casi oculto por las  
montañas que lo rodean y apri-  
sionan, y en el que los abetos y  
álamos parece que pretenden  
rasgar las nubes, a arañazos, con  
sus altísimas copas, vense las  
ruinas amontonadas de un anti-  
guo y grandioso monasterio.

Las sencillas viviendas de los  
monjes yacen por el suelo, como  
ramas caídas al embate de un  
ciclón deshecho que tronchó cor-  
pulento roble, y las zarzas y los  
cardos crecen enlazados con al-  
gunos rosálitos, restos del anti-

guo jardín; las enredaderas tre-  
pan por los troncos de los árbo-  
les frutales que aún existen. De  
la severa Iglesia del convento  
apenas quedan, en pié, algunos  
lienzos de pared, horadados por  
ojivales ventanas, que amenazan  
desplomarse, por completo, y,  
únicamente, se conserva intacta,  
en medio de tanta ruina, la to-  
rre de las campanas, señoril y  
esbelta, cuyas piedras, cubiertas  
de abundante musgo, semejan  
desafiar, con su resistencia, la  
acción devastadora de los años  
y la furia de los elementos.

En el recinto que, otro tiempo,  
fué claustro, quedan algunos se-  
pulcros de ilustres personajes,  
que, con sus limosnas, contri-  
buyeron a la construcción y con-  
servación del monasterio, y lla-





ma, entre todos, la atención, el monumento colocado en uno de sus ángulos, cuya estatua orante representa la figura de un Obispo, cuales manos sostienen un hermoso Crucifijo de oro. Al lado vése la efigie de un joven, con el cabello descompuesto y en actitud de huir, mientras su diestra blande, en el aire, afilado puñal.

¿Queréis saber, lectores, por qué aparece, junto al cenotáfio, tan extraña figura?... Escuchad la vieja leyenda que, hace poco, hallé entre mis papeles, más antiguos...

## II

Era la noche de difuntos del año 1... El cielo hallábase cubierto de negras nubes, como fantasmas horribles, y dos hombres, con paso firme, caminaban en dirección al cercano convento.

—Bién sabes, Alvar, decía uno de ellos, ser indispensable que, mañana, tenga en mi poder el Crucifijo que mi padre mandó poner en la estatua orante, colocada en el sepulcro de mis mayores. Para conseguirlo he recurrido a tí. Si logras satisfacer mis deseos, mi agradecimiento no tendrá límites, y te recompensaré espléndidamente.

—Confiad en mi solicitud, señor Duque, pues, aunque vuestros ascendientes salieran de la tumba, para impedir mis propósitos, no lo conseguirían, dijo el llamado Alvar, joven de cara hosca, al tiempo que llegaba a los muros del convento y, ayudado por su compañero, trepaba por ellos, despreocupado. Conocedor del claustro, se introdujo

en él, prontamente, y llegóse, sin trabajo, hasta el sepulcro. Un silencio imponente llenaba el recinto, envuelto en densa oscuridad. Sólo, de vez en cuando, se oía el canto de la lechuza o los mugidos de un viento persistente y frío...

Las once y media daba el reloj de la torre.

La campana de la Iglesia, con pausado toque, llamaba a los monjes, a la oración. Estos, que envueltos en sus blancos hábitos de cartujos, y echadas las capuchas, se dirigían al templo, semejaban seres de ultratumba. El farolillo que, cada uno de ellos llevaba, apenas conseguía iluminar su marcha y al rasgar, débilmente, las espesas sombras, parecía que oscilaban las bóvedas, y que los fustes y capiteles de las columnas se desprendían de sus bases.

Cuando el canto sagrado de los monjes interrumpió el misterio de la noche, abandonó Alvar la columna del claustro, tras la cual se había guarecido, para no ser visto, y avanzó, seguro de sí mismo, con los brazos extendidos, y ahogando el ruido de sus pasos, en dirección al sepulcro de su antiguo señor.

El reloj daba las doce de la noche y los cenobitas comenzaban la fúnebre salmodia de los maitines de difuntos...

Alvar, llegado a la estatua, alargó la mano para coger el Crucifijo, más sintió, de repente, en sus miembros, una pesadez invencible que le impidió tocarlo. Los grifos, atlántides, telámenes, diablos y centauros que



ornaban el cenatáfio revolvían sus verdosos ojos, brillantes, intensamente, en la obscuridad, para mostrarle sus afilados dientes y siniestras figuras. Alvar se llenó de pavor; pero sobreponiéndose a aquel vértigo, hizo un supremo esfuerzo y se apoderó del Crucifijo, con gran rapidez.

¡Horror!... Quiso huir y no pudo, porque sintió, sobre su cuello, la presión de un forzado brazo que le detenía. Echó mano al cinto, desenvainó el puñal y descargó un seco golpe sobre su opresor que produjo, en el vacío, extraño ruido, al que contestó una sarcástica carcajada, por el eco esparcida, en los ángulos del claustro, lleno de espectros... Las campanas comenzaron, al instante, a tocar a muerto, y Al-

var notaba que las paredes contiguas le estrechaban, le oprimían y le ahogaban; quiso gritar y no le fué posible, mientras, a su desesperación, respondían los fúnebres tañidos de las campanas y las estridentes carcajadas que el eco repetía...

A la mañana siguiente, cuando los monjes atravesaron el claustro, vieron junto al sepulcro de la familia del Duque, una figura de piedra que alzaba, su mano, armada de un puñal. Y todas las noches, al sonar las doce, las campanas que aún hay en la torre de la arruinada Iglesia, solas, frenéticas, doblan a muerto y se oyen locas carcajadas, por aquellos contornos...

J. LE BRIZ.

Noviembre.



### Importante.

Conforme prometimos; en un día de este piadoso Mes, dedicado a las benditas ánimas del Purgatorio, se celebrará, D. M., una Misa, en sufragio de los suscriptores de MONTE-TORO, fallecidos, desde Noviembre del pasado año.

A. E. R. I. P. A.

### † NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS

*Requiem æternam dona eis,  
Domine, et lux perpetua luceat  
eis.*

Dales, Señor, el descanso eterno y luzca, para ellos, la perpetua luz.

El día 22 del próximo pasado Octubre, falleció, en Ciudadela, el R. D. Juan Mascaró Pons, Pbro., Beneficiado del Concordato, y suscriptor de nuestra Revista.

Se recomienda su alma a las oraciones de todos los demás suscriptores.





## MISCELANEA MARIANA

**V**ISITAS AL SANTUARIO DEL TORO.—En uno de los números anteriores de nuestra Revista, dábamos cuenta a nuestros asiduos lectores del número extraordinario de peregrinos que, especialmente durante los meses de Abril y Mayo habían acudido a ofrecer sus obsequios a la Virgen Santísima del Toro, que los había recibido, en audiencia de amor, en su Real Palacio, levantado en la cumbre de la montaña del Toro. La peregrinación franciscana y las solemnes 40 Horas durante la semana de la Ascensión, habían atraído sin duda alguna el mayor número de visitantes, siendo muchas las personas que tomaron parte en ambas solemnidades. No es, pues, de extrañar que durante el tercer trimestre del año en curso, fuera más reducido el número de los que acudieron a visitar a la Santísima Virgen, si se tienen en cuenta además los fuertes calores que se dejan sentir en aquellos meses y que retraen a muchos, de subir la santa Montaña. *Mil trecientas noventitrés* personas ofrecieron sus obsequios a María, nuestra Madre, durante el indicado tercer trimestre; correspondiendo al mes de Julio 265 visitas, al Agosto, 228, y 900 al mes de Septiembre. Numerosos fueron los grupos que, en piadosa y anual peregrinación acudieron a ofrendar sus obsequios a la Virgen, mereciendo especial mención los Academistas de San Estanislao, de Mahón, y los socios de los Patronatos de San

Juan B. de la Salle, de Alayor, y Mahón. Los primeros, en número de 30, acompañados de su Director el P. Juan Toldrá, Salesiano, y de algunos miembros de la Junta de Patronato de la citada Academia, verificaron su anual visita, el domingo, día 4 de Septiembre, obsequiando a la Santísima Virgen con Misa rezada y la consagración de todos los socios a la Patrona de Menorca. Mayor solemnidad revistieron los cultos con que los socios de los Patronatos de San Juan B. de la Salle de Alayor y Mahón honraron a la Virgen del Toro, el domingo, día 18 del mismo mes de Septiembre: unos 50 socios del de Mahón y más de 90 del de Alayor, acompañados los primeros por su Director Espiritual Rdo. D. Antonio Pons, Pbro. y los segundos por el Hermano Teodoro, Director de la casa de Alayor, amen de otras personas protectoras de ambos Patronatos, subieron en animado grupo la santa montaña en demanda de favores y beneficios de la Virgen Santísima. Hubo solemne oficio, en el que fué celebrante el mencionado Sr. Director Espiritual Rdo. D. Antonio Pons, Pbro., cantándose por los socios del Patronato de Alayor una Misa a 4 voces del maestro S. Singenberger, dirigidos por el Rdo. D. Antonio Coll, Pbro., a quien estaba encargada la parte musical de tan solemne acto. Terminado el oficio, se verificó la consagración a la Virgen, de los Patronatos federados de Mahón y Alayor; cantándose, a continuación, hermosa Salve para implorar la



protección de Maria del Toro sobre los bravos españoles que allá en Africa, defienden el honor de nuestra amada Patria.

LA FIESTA DE SAN NICOLÁS DE TOLENTINO.—Con la acostumbrada solemnidad celebróse, el 10 de Septiembre en el Santuario de Monte-Toro, la tradicional fiesta en honor del mencionado Santo, una de las principales glorias de la Orden Agustiniana. Cantáronse al anochecer del día 9, solemnes Completas, siguiendo el rezo del Santo Rosario y un piadoso ejercicio dedicado a San Nicolás, en cuyo honor encendióse más tarde una gran fogata. Por la mañana celebráronse varias Misas con numerosa concurrencia que no bajaría de unas 250 personas. Verificada la ben-

dición de los panecillos por el nuevo Capellán custodio de aquel Santuario, Rdo. D. José Gomila Mercadal, Pbro. y distribuidos entre el Rdo. Clero, siguió la Misa mayor en la que fué celebrante el M. I. Sr. Doctoral de Menorca y tejió hermoso panegírico en honor del Santo, el Canónigo de la misma Catedral, M. I. Sr. don Cristóbal Timoner; cantándose por varios Sres. Sacerdotes una partitura a voces. Terminado que fué el oficio, tuvo lugar la acostumbrada procesión por el patio, con la reliquia del Santo, siendo acompañada por numerosa concurrencia de fieles y varios señores Sacerdotes, entre ellos el señor Párroco de Mercadal y los Sres. Ecónomos de Alayor y Ferrerías. Finalizó el acto con el canto de la Salve y la adoración de la reliquia.

## Documento histórico importante

No es, por lo que atañe a nuestra veneranda Imagen de la Virgen Santísima de Monte Toro, el que a continuación, comenzamos a publicar hoy, tomándolo, exactamente, de la obra *Abeja Ciudadelencas* que el paciente y conocido historiador, hijo de nuestra Ciudad, D. Francisco Barceló Caymaris, dejó inédita. Nos referimos a la célebre RELACIÓN MANUSCRITA que el Dr. D. Domingo Marqués, Notario, vecino de Ciudadela, hizo y firmó en 1622, como testigo ocular de la traslación de di-

cha Santa Imagen, a esta Ciudad, con motivo de una extraordinaria sequía que agostaba los campos de Menorca. A esta traslación asistió, y de ella como testigo ocular, nos habla también, el R. P. Real, Religioso Agustino, quién, en su escrito (1) afirma que el Dr. Domingo Marqués, Notario, estuvo presente a la misma, tomando apuntes de cuanto acaecía. El testimonio es, pues, de indudable valor, y seguros estamos que la publicación de tan importante Documento histórico, será del agrado de

(1) Véase *Monte-Toro*, año II, número 15 (correspondiente al 11 marzo de 1913) pág. 20.



nuestros suscriptores, aficionados a esta clase de estudios.

Dice así el interesante documento:

(1) «EN NOM de la Santíssima Trinidad, Pare, Fill y Sant Sperit,

(1) . A fin de que nuestros lectores tengan de antemano, sucinta idea del suceso referido en este *Documento*, plácenos reproducir, aquí, la breve, pero exacta, relación que, del mismo, hace el M. I. Sr. Lic. D. Sebastián Vives, Arcediano, en el cuerpo de su hermosa obra *Episcopologio de la Santa Iglesia de Menorca*, pag. 103, al ocuparse del Pontificado del Ilmo. D. Fr. Simón Bauzá, Obispo, a la vez, de Mallorca y Menorca, desde 1608, a 1623. Dice así, el Sr. Vives: «Secos y agostados los campos de toda la Isla por falta de lluvias, durante el otoño de 1621 y primeros meses del año siguiente, organizáronse varias procesiones de rogativas para pedir al Todopoderoso el beneficio de aguas saludables de que tanto necesitaban las tierras, para su fertilidad y alimento de los ganados. Al ver los Mags. Jurados cuan infructuosas habían sido las fervientes plegarias que al Cielo se elevaran, durante la estación del invierno, poniéndose de acuerdo con las Comunidades religiosas y Presbíteros de la ciudad, previo el beneplácito del M. I. Sr. Vicario General, Dr. Bartolomé Pons, resolvieron emprender una peregrinación a pié al Santuario del Monte Toro, para trasladar procesionalmente, a Ciudadela, la devota Imagen de María Santísima, a la que desde su milagroso hallazgo, han venerado siempre, los menorquines, con especial devoción.

El Vicario General, Dr. Pons, fué el primero en dar ejemplo. Acompañado de numerosa comitiva se dirigió el 16 de abril al templo de Nuestra Señora del Toro, donde, después de celebrada una solemne Misa, se organizó una lucidísima procesión que fué presidida por el mismo Dr. Pons, llevando este venerable sacerdote, en sus propias manos, la santa Imagen, hasta la llegada a Ciudadela. Expuesta en la parroquial Iglesia de esta ciudad, se le tributaron, por espacio de ocho días, espléndidos cultos en forma de rogativa cuya octava terminó con otra procesión más, lucida que la anterior; y puestas luego en marcha las comisiones, al efecto, nombradas,

tres Personas, un sol Deu, y de la Sacratíssima sempre Verge María, Senyora y advocada nostra (del Toro titulada) Patrona de esta Isla de Menorca. Sía a tots memoria en esdevenidor com en lo any de la Nativitat del Senyor, mii sicens y vint y dos, essent estats los dos precedens de 1620 y 1621, abundantíssims y fertilíssims, per cás-tich de nostros pecats, abusant de la abundancia que sa Divina Magd. per sa infinita bondat y clemencia mos donava, comensá lo Cel a mostrarse avar en no donarnos pluja, los meses de Setembre, Octubre, Noviembre y part del Deseembre del any passat de 1621 en tots los quals tres meses y dies, no fonch servit Nostre Senyor regar la terra en tant estrem que los Pagesos y Conradores no pogueren conrar ni sembrar, fins los últims de Janer, del qual temps a esta part, en tota la present Isla de Menorca, no ha plogut que sía cosa considerable, estant los camps senza herbes, ni pastures algunes, per los bestiars, en los quals per la molta flaqueza y sobrat rigor del inverno hi hagué notable mortandad de cada especie y assanyaladament en lo boví, en particular, en lo terme de Ciutadella. En la gual, com per aplacar la ira de Deu Nostro Senyor, a petició dels Magnífichs Jurats de esta Isla, se haguessin fetes moltes y diverses pregaries de Goigs de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup>, processons per totes les Iglesias de dita vila,

para devolver la milagaosa Imagen a su destino, antes de llegar al pueblo de Ferrerías, quedaron regados por abundante lluvia los estériles campos, realizándose, de este modo, la verdad contenida en la bíblica frase: *multum valet deprecatio iusti assidua.*»



moltes setenes de peregrins per Sn. Joan d' Artuig y una setena a Nostra Senyora del Toro, Patrona y advocada nostra, y voluntariament la Confraria de la gloriosa Santa Escolástica que la tenen los Conradores, altra setena de peregrins a dita Casa de Nostra Senyora del Toro, y la Confraria dels Parayres altra processó de peregrins a Sn. Juan de Artuig, acompanyada de la major part dels confreres vestits de blanch y lluminaria, los Pares de Mostra Senyora del Socós del orde de S. Agustí, a soles, sens llaichs, més de dos qui aportaven en hombros (1) la Imatge de Nostra Senyora de la Soledat féren altra Processó a la Montanya de Santa Agueda y no ves menos la Confraria dels sastres havent fetes les seues Processons, devocions y pregaries amb molta lluminaria y acompanyament de peregrines vestides de blanch a S. Joan de Artuig y moltes altres diverses y particulars devocions de disciplinants que assí seria llarch de contar, per esser cosa extraordinaria, com es lo Clero fer Processons de matinada antes del día, amb les capilles de les musses posades, cercant y visitant totes les Iglesies ahont está custodit lo Santíssim Sagrament del Altar que para sempre sia alabat, totes les quals rogatives, pregaries, devocions, Peregrinacions y Processons com no bastassin per aplacar la ira

(1) Transcribimos el manuscrito, tal cual lo inserta Barceló y Caymaris. Sirva esta anotación como general advertencia a los lectores, de las faltas ortográficas, impropiedades de lenguaje, etc., etc., que aparezcan en el transeurso del manuscrito. Preferimos conservar el propio sabor del Documento, a meter en él nuestras manos.

de Deu Nostro Senyor, a petició dels Magchs Jurats per lo dit Rt. Clero de la Parroquial de Ciutadella, fonch determinat fer una molt solemne y devota Processó, visitant amb ella, totes les Iglesies ahont está custodit el Santíssim Sagrament aportant per Caudillo y blandó la Imatge de Cristo Crucificat de la Capella de les Animes de la dita Iglesia de Ciutadella, imatge de grandíssima devoció y de estatura grandiosa tant que per portarla foren necessaris vuyt homens; los sis o la peana que li feren, y un a cada bras de la Creu amb ses vares, a la qual processó hi hagué molts disciplinants y peregrines vestides de blanch y assanyaladament una persona devota qui desnua o despullada de la cinta, anamunt, amb una grossa cadena, part cenyida y part arrastrant, cubierta la cara amb un vel negre, a modo de cogulla, aportá sobre les carns una pesada y molt grossa Creu que está en dita Iglesia, entrant per lo portal de les Squelles, la qual Creu serveix per la representació del misteri del endevallament que quiscún any o molts se representa en dita Iglesia y que per le seua grandaria y pes, dich que als brassos de ella se arrimen dos escales per hont pujen los qui representen Joseph y Nicodemus a fer lo endevellament, cosa que movia y mou a compassió y llástima a tots los circumstants, que perque es sapia lo pes y grandaria de ella dich que lo abre de la Creu te d'altaria vint y cinch pams y lo travasert vint, y de gruix quatre dits que sens dubte deu esser de pes de devuyt arrobes y esta Processó se feu a Ciutadella, divendres, a



quinse de Abril del dit any 1622.

Quant en la Rda. Comunitat de la Iglesia de Ciutadella se volgué y determiná, a petició dels Mag.<sup>chs</sup> Jurats, fer la demunt dita Processó, se resolgué y determiná, també, pera que més facilment se aplacás la ira de Ntro. Senyor Deu, acudir al major y millor medi que es el de sa Mare benditíssima, Senyora y Patrona nostra del Toro, imatge de grandíssima devoció y de no menos que la de Montserrat, del Pilar de Zaragoza, de Guadalupe, y altres autors de les quals nos sap més que la invenció dellas, esser estada, per modo miraculós y sobrenatural, com se té per tradició, en esta Isla de Menorca que fouch la de esta S.<sup>a</sup> Imatge de nostra Sra. Benditíssima del Toro y aportarla a esta Iglesia de Ciutadella per alguns dies a cuyo fi el Rt Clero y Mag.<sup>chs</sup> Jurats de Ciutadella scrigueren al P. Prior del Convent de la dita Santa Casa porque se dignás y tengué a be dexar posar en execució llur determinació, offerint y prometent aportar y rebrella, ab tota la solemnitat possible y restituirla, sens ninguna contradicció, com se veu en les cartes que

en relació a assó escrigueren el Clero y Jurats les que entregaren a un propi per manifestar el modo y forma ab que s' havia de portar dita Santa Imatge a Ciutadella, pero lo que era mes de considerar en este punt es, que el Pare Prior, de llur determinació, venia a Ciutadella y se encontrá ab lo propi qui ab determinació igual juntament ab lo Rector de Mercadal venia a esta vila de Ciutadella per a dir y comunicar ab lo R.<sup>t</sup> Clero y Mag.<sup>chs</sup> Jurats com havien resolt y determinat ab Processó tant solemne com porien aportar la Santa Imatge a esta vila, per a tractar y resoldre com y de la manera que la rebrian. Llegides les cartes y entés lo tenor dellas, torná atrás per a comunicarles ab los Religiosos del dit Convent, los quals concordantment revolgueren de condescendir ab la voluntad del Rt Clero y Mag.<sup>chs</sup> Jurats per a lo qual vingué a esta vila lo P. Prior, ab qui lo R.<sup>t</sup> Clero y Mag.<sup>chs</sup> Jurats resolgueren lo modo y com l'havien d' anar a portar, rebre, tenir y tornar, que será com de baix se dirá.

(Continuad).

---



## REBUSCANDO

---

### LA PESCA Y EL TELÉFONO

Los pescadores de Norruega emplean el teléfono para la pesca en aquellas aguas. Provéense al efecto de un micrófono, cuyo principal objeto es el de aumentar los



sonidos submarinos; y lo colocan en una caja delgada de acero, cerrada herméticamente, que, por medio de alambres metálicos, mantienen constantemente en comunicación con el receptor del teléfono, que se halla instalado en el bote o embarcación pesquera. Con este aparato, los pescadores se enteran perfectamente del momento en que los peces se van acercando.